

TRABAJO–AFRICA

Y ASIA

901

SANTAFE DE BOGOTA

2002–10–08

CONTINENTE AFRICANO

Una de las cinco partes en que se divide geográficamente el mundo; 30.173.080 km²; población absoluta, 539.543.875 h., población relativa, 19,7 h.km².

Geografía física

Relieve. Las principales cadenas montañosas son: el Atlas, en Marruecos Argelia y Túnez; el Futa Yalón, en Guinea; los montes de El Cabo, con su triple conjunto de montañas, el macizo etíope y montes del África oriental, con el Kilimanjaro (5.895 m.) y montes de Camerún, en el interior del golfo de Guinea.

Costas e islas. Su contorno forma amplios accidentes, como el golfo de Guinea al O., y los de Sidra y Gabes, al N., y los cabos Espartel y Bon, al N.; Guardafui, al E.; Agujas y Buena Esperanza, al S., y Verde y Blanco al Oeste Entre sus numerosas islas hay que destacar las de Cabo Verde, Canarias y las del golfo de Guinea, en el Atlántico, y las de Madagascar, Comores, Mauricio, Reunión Seychelles, Zanzíbar y Socotra, en el Índico.

Hidrografía. Los grandes ríos de África son: el Nilo, que desemboca en el Mediterráneo; el Zambeze y el Limpopo, que van al Índico. En el Atlántico desemboca el Orange, Congo, Níger, Gambia y Senegal. Los lagos son numerosos y externos. Los más importantes son: el Victoria (68.100 Km.), Alberto, Chad, Eduardo, Tanganyica, Malawi y Rodolfo.

Clima y vegetación. Se distinguen las siguientes zonas climáticas, orientadas en el sentido de los paralelos y repetidas inversamente al Norte y Sur del Ecuador. **1º** Una zona ecuatorial siempre cálida y muy húmeda, donde domina el bosque virgen. **2º** Dos zonas tropicales (Sudán al N.; región del Zambeze, al S.), tan cálidas como la ecuatorial, pero con dos estaciones, una húmeda y otra seca, donde se da un tipo particular de vegetación: la sabana.

3º Dos zonas desérticas Sahara, al N.; Kalahari, al S.), con grandes diferencias de temperaturas y extrema sequedad, que carecen en general, de vegetación. **4º** Dos zonas templadas (región del Atlas, al N.; región de El Cabo, al S.), con clima y vegetación de tipo mediterráneo.

Población. Desde el Mediterráneo hasta el borde meridional del Sahara, la población africana pertenece al tronco racial europeo. Al sur del Sahara se extiende la raza negra, en su sentido amplio, y dos razas muy primitivas; los pigmeos, en el bosque tropical y los khoisianos, que forman los pueblos hotentote y bosquimanos, en la zona del desierto de Kalahari. Los habitantes de Etiopía y Somalia son de raza abisinia y al sur de Zaire en su mayoría bantú. Más de ochocientas lenguas o dialectos se hablan en África, además de las europeas.

Religión. predominante es la animista. La religión Islámica se extiende por toda la región septentrional hasta el Sudán. Siguen a ésta las religiones cristianas y hebrea.

División territorial. El continente africano está integrado por los siguientes países: Angola, Benín, Bostwana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camerún, Centroafricana (República), Comores, Congo, Costa de Marfil, Chad, Egipto, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Kenya, Lesotho, Liberia, Libia, Madagascar, Malawi, Malí, Marruecos, Mauricio, Mauritania, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, Ruanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica (República), Sudán, Swazilandia, Túnez, Togo, Tanzania Uganda, Yibuti, Zaire, Zambia y Zimbabwe.

Historia. En el bajo valle del Nilo se creó, cuatro mil años a. C., una de las más antiguas civilizaciones del mundo. Los fenicios recorrieron sus costas mediterráneas y los griegos poblaron Cirenaica, poblaron dejando sentir su cultura en Egipto. Los romanos llegaron a dominar toda la zona septentrional que hoy comprende Marruecos; Argelia y Túnicia convirtiéndola en una de las regiones más ricas del Imperio. Durante la Edad Media los árabes conquistaron todo el Norte y se adentran hasta Sudán. Portugal inició la era de los descubrimientos con el hallazgo de la ruta marítima a la India, por Vasco de Gama (1497-98) y estableció factorías en la desembocadura de los ríos, ejemplo pronto imitado por los ingleses, franceses y holandeses, que negociaron especialmente con el comercio de esclavos. España, dedicada a sus colonias de América sólo se preocupó de la región del Atlas. Entre 1850 a 1880 se multiplicaron las expediciones científicas. Livingstone recorrió el África austral; Stanley atravesó el continente desde la desembocadura del río Congo a Zanzíbar y Camerún. A partir de 1900 se despertó una verdadera fiebre de exploración en las naciones europeas, con miras al reparto de África, pero tras la Sur. G. Mundial se inició un fuerte sentimiento nacionalista en este continente: la descolonización política fue en continuo aumento y se puede decir que en la actualidad, salvo pocas excepciones, el continente africano está constituido por países independientes que luchan y se esfuerzan por su desarrollo. La caída del telón de acero y el entendimiento entre EE.UU. y la URSS han modificado la situación africana, escenario de la confrontación Este-Oeste. La retirada de las tropas cubanas de Angola, la independencia de Namibia, las negociaciones para el fin de las guerras civiles de Angola y Mozambique y los intentos de conversaciones para las cuestiones del Sabara y Etiopía constituyeron el inicio de una nueva situación. Los sistemas de partido único y liderazgo autocrático, justificados en el tribalismo y la procedencia extranjera de las instituciones democráticas existentes, han tratado de ser sustituidos por el multipartidismo y el principio de "un hombre, un voto". En esa línea, en mayo de 1992, los representantes de 42 países reunidos en Dakar aprobaron una declaración sobre este proceso democratizador. La fórmula encontró grandes dificultades por distintos motivos en Senegal, Costa de Marfil, Burkina Faso, Kenia, Gabón, Camerún, Congo, Togo y Zaire, mientras que en Níger la transición se anunció para 1993, tras una esperanzadora paz entre el Gobierno y los tuaregs, y Angola se abría a los mercados capitalistas. Las guerras en Sudán, Etiopía, Somalia, Yibuti, Ruanda, Burundi y Chad han sido explicadas como luchas entre etnias diferentes, o producto de conflictos territoriales como el que enfrenta a Somalia y Etiopía. En Liberia el golpe de Estado de Charles Taylor provocó un enfrentamiento en esa área. En el Magreb, el fenómeno más destacable y preocupante, incluso para los países europeos mediterráneos, lo constituyó el ascenso fulminante del radicalismo islámico en las elecciones argelinas de enero de 1992, que trajo consigo la sustitución del Gobierno de Chadli Benjedid por un Alto Comité de Estado, cuyo presidente, el veterano político Mohamed Budiaf, fue asesinado en junio siguiente. El camino hacia la democracia iniciado en Sudáfrica (liberación de Nelson Mandela y legalización de todos los partidos (1990) y abolición de algunas leyes segregacionistas (1991), camino que coexistía con cruentos atentados y el reconocimiento mundial del poder artístico y creativo de este país (concesión del premio Nóbel de Literatura 1991 a la novelista N. Gordimer), se vio apoyado posteriormente por el deshielo internacional y el fin del boicot económico (sólo mantenido por Zimbabwe). Todo ello ha perfilado a Sudáfrica como una gran potencia regional. Finalmente, durante 1992, la crisis económica y social en muchos países ha producido un incremento espectacular de la emigración hacia Europa. También en ese año se ha agudizado el gravísimo problema del hambre en Somalia que ha ocasionado millones de muertos y movilizado la ayuda internacional, protegida de las guerrillas por un importante cuerpo expedicionario del Ejército estadounidense (diciembre de 1992).

CONTINENTE ASIATICO

Una de las cinco partes del mundo. Forma con Europa el llamado continente euroasiático.

Superficie y población. Desde el cabo Baba, en el extremo Oeste de Asia Menor (26° de longitud Oeste), hasta el cabo Oriental, en el estrecho de Bering (169° de longitud Oeste), tiene una longitud de 11.200 Km., y desde el cabo de Chelyuskin, en el océano Ártico (77° de Lat. N.), hasta Singapur a 1° del Ecuador, 8.620 Km.. Superficie (incluidos los mares interiores), 44.386.119,8 km², población absoluta, 2.790.130.000 h.; población relativa 62,8 h. por km² Monte más alto: Everest, con 8.848 metros. Depresión máxima: mar Muerto, a -397 metros. Río más largo: Yang-Tse-Chiang, 5.552 Km. Lago más extenso: mar Caspio, 371.000 km². Desierto mayor: Gobi, 1.040.000 km². Razas principales: amarilla (chinos, anamita japoneses, birmanos, mongoles, coreanos, blanca, indoarios, cingaleses, iraníes, armenios). Lenguas más importantes: de tipo aglutinante japonés, coreano, tagalo, malayo-polinesio, mongol; monosilábicos (chino tibetano); indorianianas (hindustaní, iraní, bengalí) y semitas (árabes, hebreo, siriaco). Gentilicio: asiático.

Configuración exterior. litoral e islas. Es un cuadrilátero irregular que el mar envuelve por tres de sus lados. Su litoral mide 23.800 Km. y en él se destacan los cabos Cheliuskin y Oriental en el N.; el Oopatka en el E. y el Comorín en el Sur. Los golfos de Anadir, Siam, Bengala, Oman, Pérsico y Arábigo o mar Rojo; los estrechos de Behring Corea, Malaca, Bab-el-Mandeb y Dardanelos; las penínsulas de Kamchatka, Corea, Malaca, Indochina, Indostan, Arabia y Anatolia (Asia Menor), y las islas Aleutianas, Kuriles, archipiélagos del Japón y Filipinas, Formosa, Hainan, Ceilán o Sri Lanka, Maldivas, Chipre, etc. Regiones naturales

Orografía. Asia presenta al Norte grandes estepas heladas y desiertas (Siberia); en el centro, cordilleras y mesetas elevadas; al Sur penínsulas de clima tropical; y al Este y Oeste regiones templadas. La gran meseta central está limitada al Norte por los montes Altai; al Este, por los Incham, o de la China; al Sur, por la cordillera del Himalaya; y al Oeste, por los montes Bolor. De ellos derivan los montes de Jorasán, Caúcaso, Ararat, Tauro, Líbano y otros. La cima más alta del mundo está en el Himalaya y es el Everest (8.848 m).

Hidrografía. Los principales ríos de Asia son los siguientes: el Obi, el Yenisey, el Lena y el Kolima, tributarios del océano Glacial; el Amur, el Amarillo, el Azul y el Camboya, del Pacífico; el Irauadi o Irawaddy, el Brahmaputra, el Ganges y el Indo, del océano Índico; el Chatel-Arab, formado por el Eufrates y el Tigris, del golfo Pérsico; y el Jordan, del mar Muerto. Sus lagos más importantes son: el mar Caspio, el mar Muerto, el mar de Aral, el lago Baikal, etc.

Clima y producciones. El clima es predominante continental; muy frío al Norte cálido al Sur y benigno y templado en el centro. Tan variadas como el clima son la producciones en todos los reinos de la Naturaleza. En el animal se distinguen los elefantes, las cabras del Tibet, los rengíferos de Siberia, búfalos, rinocerontes, camellos, caballos, águilas, pavos reales, faisanes, loros, gusanos de seda y gran variedad de moluscos y reptiles. El reino vegetal lo representan los cereales, el arroz, el maíz, el ruibarbo, el bambú, el plátano, el caucho, la acacia, la morera, el café, el arroz, la pimienta, el té, el cedro, el sándalo, el ébano, el algodón, la caña de azúcar, etc. Entre los minerales se distinguen el oro, el platino, la plata, el cobre, el estaño, los mármoles y las piedras preciosas. Entre los países más industrializados destacan Japón, Asia soviética y China. En un plano más modesto está la India.

Religiones y lenguas. En Asia las religiones predominantes son tres: el islamismo en el Asia Occidental, el brahmanismo en la India, y el budismo en China y en el Japón. Se hablan en Asia multitud de idiomas y dialectos; los principales son, aparte del ruso en Asia Central soviética y Siberia, el árabe, el hebreo, el chino, el japonés, el indio y el malayo. **División territorial.** Políticamente el continente asiático está dividido, en la actualidad, en los siguientes países: Afganistán, Arabia Saudita, Armenia, Azerbaiyán, Bahrein, Bangla Desh, Bhután, Birmania (Myanmar), Brunei, Camboya, Corea (República de), Corea (República Democrática Popular de), China, Chipre, Filipinas, Georgia, India, Indonesia, Irak, Irán, Israel, Japón, Jordania, Kazajstán, Kirguizistán, Kuwait, Laos, Líbano, Malasia, Maldivas, Mongolia, Nepal, Omán, Rusia (parte asiática), Singapur, Siria, Sri Lanka, Tailandia, Taiwan Tayikistán, Turkmenistán, Turquía (parte asiática) Unión de Emiratos Árabes, Uzbekistán, Vietnam y Yemen.

Historia. El Asia, cuna del cristianismo, Fue en tiempos remotos el centro de la civilización y de las grandes emigraciones; pero con certeza sólo conocemos algo de la China, la India y Caldea a partir del siglo XXX a. de C. Desde esta época en adelante asistimos a las vicisitudes del imperio Caldeo a su desmembración, origen del Asirio, y a la disgregación de éste y consiguiente fundación del Medo y del Caldeo-Babilónico. Mientras se fundaban otros reinos en el Asia Menor, los arios se dividían en dos ramas (ario-indios y ario-iranios), y el pueblo chino se desenvolvía a orillas del Hoang-Ho extendiéndose hacia los países inmediatos. En el siglo VI antes de Jesucristo toda el Asia occidental fue absorbida por los persas, y en el siglo IV, Alejandro Magno sojuzgó este vasto imperio. Las conquistas de Alejandro constituyen el punto de partida de una nueva era en la historia política y geográfica de Asia. Muerto Alejandro, deshizo sé su imperio, repartido entre sus generales, y muchos de sus Estados gozaron de independencia hasta que Roma los conquistó uno por uno. En los primeros siglos de la Edad Media, repartieronse el dominio del Asia occidental los griegos, bizantinos y persas. Apareció Mahoma (siglos VI-VII); y sus inmediatos sucesores llegaron en el siglo VIII a dominar desde el Mediterráneo hasta la Indochina y desde el mar de las Indias hasta el Yaz harte. En los siglos IX y X los turcos, procedentes del Asia Central, invadieron el Oeste, y su dominio de los Santos Lugares y su intolerancia con los cristianos provocaron las Cruzadas. En los comienzos del siglo XIII, los mongoles, dirigidos por Khan, avasallaron a los turcos orientales, y se derramaron por el norte de China y por el centro y el occidente de Asia, cuya conquista llevó a cabo Ogotai, hijo y sucesor de Gengis-Khan. En el siglo XVI, fraccionado y debilitado el imperio mongol, los turcos otomanos eran dueños del Asia occidental e invadían el sudeste de Europa. De uno de los cuatro reinos en que estaba dividido el imperio mongol salió entonces Tamerlán, que arrebató a los turcos sus conquistas y los derrotó en 1402. Pero el imperio de gran Tamerlán duró lo que su vida, y a mediados del siglo XV ya los otomanos habían recobrado su preponderancia en el Asia occidental y realizaban conquistas en Europa. Los musulmanes, las cruzadas, los tártaros, despertaron la curiosidad de los pueblos europeos; y poco a poco, y desde los tiempos de los viajes de Carpino y Ruibruquis (Ruysbroek), Marco Polo y Vasco de Gama, hasta la hora actual, Europa ha penetrado Asia de tal modo, que todos los países asiáticos, en mayor o menor grado, han sufrido el influjo europeo. Entre los que más se han resistido a sufrirlo hay dos muy importantes, China y Japón, que en medio de todas las vicisitudes por que Asia ha pasado en su proceso histórico, jamás perdieron su independencia y se esforzaron en permanecer aislados hasta tiempos muy recientes. La influencia y el dominio europeo siguió a pesar de la sublevación de los cipayos en la India y la rebelión de los boxers en China, pero a principios del siglo XX, tras el triunfo del Japón en 1905 contra Rusia, las corrientes nacionalistas aumentaron. La Revolución rusa de 1917 representó también un apoyo para los pueblos colonizados. Tras la segunda guerra Mundial se desencadenó el proceso independentista, Indonesia, India, Birmania, Malasia, Indochina, etc., que prácticamente ha conducido a la total liberación de las colonias. Las perspectivas asiáticas al inicio de la década de los 80 contemplaban la consolidación de las independencias, que ya son un hecho, salvo en enclaves minúsculos como Macao y Hong Kong (que pasará a China en 1997). El populoso continente encara en la actualidad un proceso político nuevo, presidido por el signo de la economía: es la lucha contra el subdesarrollo, llevada a cabo según la estrategia ideológica dominante. Oriente Medio ha asumido un protagonismo de primer orden por efecto de dos causas principales: el conflicto árabe-israelí y el casi monopolio de la región en la exportación de petróleo. A estos dos grandes focos de tensión se añadió la crisis de Líbano, la invasión de Afganistán (1979-1989) el conflicto irano-iraquí (1980-1988) y la invasión de Kuwait por Irak el 2 de agosto de 1990, que desembocó en un conflicto bélico internacional iniciado en enero de 1991, y que convirtió la zona en uno de los centros de tensión internacional del mundo actual. El fundamentalismo islámico, percibido como ideología amenazadora por muchos líderes asiáticos, y el cambio de régimen iraní han tenido consecuencias decisivas en los países vecinos que cuentan con una fuerte presencia islámica, ante la amenaza que supone en ellos la renovación del movimiento fundamentalista Asia oriental, Taiwán, Singapur, Hong Kong y Corea del Sur (el desarrollo de Corea del Norte también ha sido considerable) han tenido un extraordinario crecimiento económico en las últimas décadas. A estos estados, casi industriales, poblados por chinos o gentes de cultura china, hay que añadir Tailandia y, en menor medida, Malasia. Todos ellos han conseguido grandes progresos dentro de una clásica economía de mercado, aunque la situación política siga siendo poco satisfactoria para la población. India, país no alineado, está logrando imponerse como la primera potencia regional, a medida que su desarrollo industrial adquiere mayor relevancia; sin embargo, gran parte de su población sigue estando marginada. La intervención de tropas indias para restablecer el orden en la región (Sri Lanka, Pakistán) le

confiere un papel de árbitro que parece destinado a prolongarse. También en Extremo Oriente ha habido grandes transformaciones. El 12 de agosto de 1978, tras 6 años de negociaciones, China y Japón firmaron en Pekín un tratado de Paz y Amistad, por el que se comprometían a garantizar la estabilidad en Asia, oponiéndose a cualquier intento por parte de una potencia o grupo de países de dominar el continente. Por su parte, China, tras la muerte de Mao Zedong (1976), puso punto final a su política de movilización y rígido igualitarismo. Poco a poco, la vuelta al poder de los cuadros más pragmáticos que habían sido sometidos a procesos de reeducación durante la Revolución Cultural, ha permitido el triunfo de fórmulas económicas y políticas más moderadas, que incluyen el establecimiento de incentivos económicos a la producción así como una creciente apertura hacia Occidente. Japón, mediante un régimen político de democracia capitalista, ha destinado más de un 30% de su renta nacional a la inversión en empresas, debido a sus mejores expectativas de futuro por su dimensión y tecnología. El resultado ha sido la aparición de productos japoneses competitivos en calidad y precio en sectores hasta entonces ajenos a su actividad, tales como la radio, la óptica y los vehículos de dos y cuatro ruedas. A partir de ahí, la penetración en la tecnología punta (ordenadores, robótica) ha hecho de Japón una de las primeras potencias económicas del mundo.